

Propósito:

Que recordemos que un hijo y discípulo de Jesús le oye, le obedece y anhela su presencia en el camino de la obediencia y no su provisión.

1.- Los que le anhelan en verdad. Jn 6:16-21

Jesús, después de haber visto el deseo de la multitud para hacerle rey, después de la multiplicación de los panes y de los peces, toma la dirección de enviar a sus discípulos al otro lado del mar de galilea, mientras el hace calmar a las personas para despume irse a orar a solas al monte.

Básicamente Jesús forzó a sus discípulos a entrar a una barca (**Mr 6:45**) para que se fueran, sin embargo los discípulos estuvieron un tiempo esperándole, mas nunca llegó y se hizo de noche.

Cuantas veces llegan momentos en nuestra vida donde **pareciera que es el Señor quien nos hace ir hacia:**

- Lugares.
- Posiciones.
- Tareas.
- Llamados.

Y vemos como si el no estuviera presente a donde nos a llamado y **nos sentimos como desamparados**, sin embargo, el Señor jamás Abando y deja a los suyos. (**Sal 94:14** Porque el Señor no abandonará a Su pueblo, Ni desampará a Su heredad.)

Probablemente en esas circunstancias de la vida, como sucedió con los discípulos, pueda suceder en tu vida y sentirte igual.

Pongamonos por un momento en la vida de ellos y meditemos si es que no hemos sentido lo mismo nosotros.

Los discípulos:

1. Esperaron a que su maestro llegara, mas no sucedió.
2. La evidente **noche (incertidumbre)** en muchos comienza a despertar temores.
3. La ausencia de Jesús les hizo **sentirse sin ayuda**.
4. Hubo una **obediencia que fue cumplida** por parte de los discípulos a pesar de no ver a su maestro.

Te das cuenta de cuan parecido es nuestra condición actual con lo que estaba pasando en ese momento, Jesús en ese tiempo arriba en el monte orando y sus discípulos abajo en medio de la Mar.

Hoy en día, Jesús sentado arriba a la diestra del Padre, y nosotros aquí abajo en medio de este mar turbulento. (**Rom 8:34**)

Al confiar y creer en ello nos debe de dejar en esta calma y seguridad en caminar en pos de su dirección.

Hay una gran **bendición en la vida de un DISCIPULO que es obediente** a la dirección de su Maestro. A pesar de ser obedientes, **no estamos privados de vivir vicisitudes** en nuestro diario vivir. (**Jn 6:16, Mt 14:24**)

Que esos momentos de aflicción no provoque mas que el anhelo de su presencia en medio de las circunstancias, CLAMA a tu Señor que el esta dispuesto entrar a la barca contigo.

Recuerda que **“en medio de las tormentas de la vida, Jesús esa orando por ti delante del Padre”**

Para eso son esas tormentas, para que no anhelemos nuestras fuerzas, sino su pronto auxilio. Y los resultados de anhelarle son que nuestra mirada se dirige hacia Cristo y confiamos no mas en lo que se ve, sino en lo que no se ve **2 Co 4:17-18**

Ciertamente, todos nosotros, al vivir esos momentos que nuestra barca esté azotada (Atormentada, fatigada, afligida) levantamos una oración pidiendo ayuda del Señor y pensaríamos que nuestro Maestro va a obrar de manera inmediata, sin embargo, debemos de ver como es que Jesús actuó bajo esta situación en la vida de sus discípulos. (**Mr 6:48-49**) lo que ahí Jesús es observar, desciende (camina en dirección de nosotros) y Jesús interviene.

El Señor **no siempre va a obrar inmediatamente en medio de nuestra angustia** y turbación, sino que **tomará su tiempo y llegará en el momento que debe llegar** de manera que sea grande la manifestación de su gloria. Si bien puede que Jesús atienda inmediato o no a nuestro clamor, pero en tanto obre, no pienses que la **situaciones** esta tomando un giro inesperado que te da temor, mas bien reconoce que el Señor esta interviniendo y **“Reconócelo en medio de la angustia” el ahí está, desea que tu mirada este en el y no en los tormentos.**

Jesús nos dice “ten animo” debido a que no siempre vamos a estar con el animo a tope, mas cuando vivimos tormentas como la de los discípulos, sin embargo nos dice esto debido a que nos recuerda quien es el diciéndonos “Soy Yo”. **Las tormentas nos pueden hacer olvidar quien es nuestro Dios, pero el nunca deja de ser el Yo Soy.**

2.-Una búsqueda re-dirigida. Jn 6:22-27

Jesús al ver que la gente le buscaba, pudo escudriñar sus corazones y evidenciar la realidad de su corazón. ¿Porque le buscaban? ¿Querían hacerlo rey aun? ¿Querían comer sin tener que trabajar primero? Esto era el deseo de ellos, comer nuevamente sin tener que gastar esfuerzos por conseguir esa comida.

Jesús no los corrió a pesar de su búsqueda mal intencionada y no respondió una pregunta que no serviría la respuesta. Mas bien respondió lo que realmente necesitaban escuchar.

Muchos desean de Jesús para obtener sus **propios deseos** (**Fil 2:21**), mas no han entendido lo que verdaderamente quiere el Señor de nuestra búsqueda hacia el.

¿Como buscar del pan que a vida eterna permanece?

Escudriñando las escrituras, Asistir a las reuniones para edificarnos en la fe y adorar a Dios, meditar de día y de noche sobre sus preceptos, recordar sus promesas, etc.

3.- Es su obra, no la mía.

Se puede ver la condición natural de todo hombre que se cree capaz de obtener por sus medios, **“como remando fatigadamente”** lo que proviene de Dios, es decir **“religión”** como para ganar la entrada al cielo.

Jesús nos esta cambiando la intención de nuestras vidas para dejarnos de preocupar por lo que podemos y hace Dios por nosotros, para que nos preocupemos ahora en entender que el verdadero asunto de importancia para Jesús es la fe, es decir, confiar y descansar en aquel que el Padre ha enviado.

Versículo a memorizar:

¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura.

Isaías 55:2
